

Ag 11/96

# LA PAZ FALSOS RUMORES

Disc

Ayer se nos telegrafió de Nueva York, que en la Secretaría de Estado se desmienten los rumores de que existan en Cuba negociaciones de paz y que el Sr. Estrada Palma, jefe de los separatistas, también niega fundamento á esos rumores.

¿No se tratará de alguna jugada de Bolsa? Todos los meses se hace, con las noticias de Cuba, un trabajo de baja y un trabajo de alza, de los que se saca partido en Madrid y en París.

Se ponen, primero, en circulación, noticias pesimistas, que unas veces proceden directamente de Cuba, y, otras, van á Europa, con escala en Nueva York. Con esto se consigue que bajen algunos valores.

A los pocos días, se hace correr que la paz está próxima, que España concederá la autonomía, que los insurrectos la aceptarán y capitularán, etc. etc. Esto empuja á esos valores hacia arriba.

En el caso presente, la proclama del Presidente de los Estados Unidos para que se respeten las leyes de la neutralidad, habrá sido, probablemente, el punto de apoyo para el movimiento de alza. Los rumores de negociaciones habrán servido para acelerar ese movimiento. Ahora, esos rumores son desmentidos de una manera autorizada; pero, como dicen los prestidigitadores, *le tour est fait*. La insurrección de Cuba, que arruina á este país, es una verdadera y copiosa zafra para los bolsistas trayesos.

En la Secretaría de Estado se niega que haya negociaciones; también lo niega el Sr. Estrada Palma; pero, sobre todo, lo niega el sentido común, porque, dado el estado de la opinión en la Madre Patria, aunque los insurrectos intentasen negociar, no habría negociaciones. El gobierno español no

está dispuesto á tratar con ellos. Si desearan poner término á la lucha, sin combates, tendrían que acogerse á los bandos del general en jefe.

Nos fundamos, para decir esto, en las reiteradas declaraciones del gobierno. Mal puede entrar en negociaciones con los revolucionarios un gobierno que considera impropio de su dignidad hasta el hacer reformas mientras la insurrección no esté casi aniquilada por la fuerza; ó casi suprimida, esto es, "quebrantada," según la fórmula del Sr. Cánovas.

Además, negociar, ahora, al año y medio de contienda, cuando los rebeldes han destruido parte considerable de la riqueza y se ha derramado tanta sangre, echaría sobre el gobierno una pesada responsabilidad. España le preguntaría:

—Si la cuestión podía arreglarse negociando ¿por qué no haberlo hecho desde el principio y se hubiera ahorrado mucha sangre y mucho dinero?

No hay probabilidad alguna de que el gobierno del Sr. Cánovas quiera hacer otra cosa que emplear las armas y tratar severamente á los insurrectos. Puede ser que el gobierno que suceda á éste, venga con otra política; pero eso no es seguro, ni siquiera probable; y, como las actuales Cortes son muy nuevas, no se debe prever un cambio de gabinete y la subida de los liberales, lo menos hasta el verano de 1897.

Esto, si para entonces no está Cuba pacificada; que, si el Sr. Cánovas lograse ese gran éxito, su permanencia en el poder se prolongará.

Es evidente que solo por la guerra se quiere ir á la paz. Y las manifestaciones del Sr. Estrada Palma ponen de manifiesto que también los separatistas son hostiles á toda avenencia.

Disc, ag 11/96